

Julián Antonio Ramírez: la Unitarian Service Committee y la memoria de historias del exilio en Francia

Carlos Fernández Rodríguez

Historiador

La figura del comunista Julián Antonio Ramírez Hernando es bastante conocida. Este donostiarra, de familia oriunda burgalesa, tras el estallido de la Guerra Civil española, se afilió al PCE, colaborando como corresponsal en varios periódicos y en la Sección de Información y Propaganda en el seno del Comisariado General del Ejército del Ebro. Tras pasar a Francia y ser internado en varios campos de concentración, Ramírez participó en la comisión cultural de ellos y conoció a la que sería su mujer Adela Carreras, conocida como Adelita del Campo. Fue miembro de la Resistencia francesa en las FFI y al terminar la Segunda Guerra Mundial, trabajó como periodista en publicaciones como *Lucha* y *Mundo Obrero* y combinó sus trabajos para el PCE, con actividades como actor, traductor y colaborador en el teatro radiofónico, llevándole a ser redactor y locutor de Radio París, hasta 1975 que regresó a España.^[1]

Uno de los acontecimientos menos conocidos de su etapa francesa fue la relación mantenida con la organización estadounidense *Unitarian Service Committee* (USC) creada en 1940 por Robert Dexter, a imi-

tación de otros organismos religiosos cuáqueros y cuyos recursos económicos procedían principalmente de las donaciones de asociaciones religiosas. Esta organización humanitaria protestante ayudó a los exiliados españoles en Francia para salir de los campos de concentración, con asistencia sanitaria, a conseguir visados de emigración hacia el continente americano y con centros de distribución de ropa y alimentos (el propio Ramírez se benefició personalmente con varios botes de leche en polvo y algunas prendas de vestir).^[2]

A finales de 1945, los responsables de la USC en Francia se pusieron en contacto con la cúpula dirigente del PCE en Francia (hubo una relación cercana entre la USC con comunistas y socialistas españoles en territorio francés, debido a las cuestiones de auxilio humanitario) con el fin de conseguir una serie de reportajes y propaganda sobre la situación calamitosa y de miseria que estaban viviendo los emigrantes, incluyendo a los refugiados políticos, en Francia, tras su salida masiva del país huyendo de la represión franquista. La realidad era sobrecogedora con familias separadas, con per-

1.- Julián Antonio Ramírez, *Ici París, Memorias de una voz de libertad*, Madrid, Alianza Editorial, 2003 y Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, Archivo Julián Antonio Ramírez y Adelita del Campo, AJARAC, 115.

2.- Aurelio Velázquez Hernández: «The Unitarian's Service Committee Marseille Office and the American networks to aid Spanish refugees (1940-1943)», *Culture & History Digital Journal*, v.8, 2 (2019), pp.48-58.

sonas hambrientas, enfermas y hacinadas en campos de concentración. El objetivo de esas crónicas era hacer unas campañas de difusión entre los medios de comunicación norteamericanos (prensa y radio, incluido Canadá y quizás América Latina) para que se conociera el pésimo estado en el que se encontraba la emigración española y de esta manera que la población ayudara económicamente a la causa humanitaria. El alcance programado por parte de los responsables de la USC era nacional queriendo llegar a todo tipo de anunciantes y empresas de publicidad para que aportaran el mayor dinero posible. El planteamiento de la distribución de las campañas no tendría límites de carácter racial o religioso, alcanzaría a todas las nacionalidades y llevaría a cabo una política de no discriminación.^[3] La dirección del PCE aceptó la proposición por dos motivos: primero por la campaña internacional beneficiosa que podría realizarse en favor de los exiliados españoles y en contra del régimen dictatorial de Franco y en segundo lugar, porque a la organización comunista también llegaría una pequeña ayuda económica de la USC.

La persona encargada de realizar los informes y los reportajes sobre los casos reales de refugiados españoles, algunos políticos, para analizar las malas condiciones de vida y de pobreza que padecían, fue Julián Antonio Ramírez. Por aquellos momentos vivía en Toulouse y empezó a realizar por encargo del Partido unas reseñas biográficas para un libro sobre José Vitini Flórez, fusilado en Madrid el 25 de abril de 1945, miembro de las FFI y que pasó a España como máximo responsable de la guerrilla urbana comunista en la capital española (finalmente Ramírez no llegó a escribirlo, también por orden de la dirección en París,



Carné de Julián Antonio Ramírez como redactor de Mundo Obrero (Fuente: Biblioteca Valenciana AJARAC 115).

ya que con posterioridad hubo indicios, por otra parte infundados, de que Vitini había declarado más de la cuenta en los interrogatorios policiales y esto provocó más detenciones de camaradas).^[4]

El encuentro entre Ramírez con los responsables de la USC en Toulouse

A finales de 1945, Ramírez tuvo una primera reunión con los dirigentes de la organización norteamericana en la sede de Toulouse. Lo primero que les entregó fue un extenso informe sobre la problemática general de la emigración española y de las ayudas recibidas hasta ese momento. En ese escrito, Ramírez indicaba la dificultad de realizar estudios estadísticos sobre los refugiados por la gran dispersión existente, por los retornos de población a España, por el ingreso de refugiados en los batallones de trabajadores extranjeros, por las fugas constantes y los cambios forzados de identidad ante su situación irregular en el país y por el desinterés del gobierno francés en censar a los refugiados, a pesar de

3.- Andover-Harvard Theological Library, Unitarian Service Committee, Case Files, 1938-1951, bMS 16004, Box Five, Folder 8, Case Stories, Spanish, 1947.

4.- Julián Antonio Ramírez, *Ici París*, p.292 y Carlos Fernández Rodríguez, *La Lucha es tu vida*, Madrid, Fundación Domingo Malagón, 2008, pp.285-290.

varios intentos realizados. Facilitaba unos datos aproximados según fuentes privadas de unos 500.000 españoles que entraron en Francia y que, tras todos los puntos indicados con anterioridad, más la gran cantidad de muertes producidas, incluidas en Alemania, era para finales de 1945 de entre 80.000 y 100.000, siendo el 75% hombres y el resto mujeres, sin contabilizar a los niños.

Ramírez hizo seis divisiones en este informe para valorar la cuestión:

- Niños: Indicaba la mala situación moral y física de ellos, teniendo que vivir una madurez ilógica para su edad. Para Ramírez, la solución pasaba por la creación de unas colonias-guarderías con personal cualificado y con conocimientos en la psicología infantil, utilizando unos métodos de enseñanza más modernos.
- Mujeres: hacía una clasificación entre viudas de guerra de España, viudas de guerra en Francia y las esposas de maquis enviados a España (calculaban en torno a 500), las cuales apenas recibían ayuda del Gobierno francés. Indicaba que la institución *Joint Anti-Fascist Refugee Committee* les entregó dinero de donaciones.
- Heridos: calculando unos 2.000, con gran cantidad de discapacitados. Su solución sería la de recibir una atención sanitaria en hospitales especiales con equipos ortopédicos. La única asistencia y material sanitario era recibido a través de los cuáqueros y del Comité de Ayuda al Inmigrante.
- Exdeportados: ejemplificando los españoles que estuvieron en mano de los alemanes, como mano de obra o en campos de concentración (unos 18.000). Los supervivientes

recibieron una escasa ayuda económica de Francia, estando en unas pésimas condiciones físicas y psicológicas, teniendo que ayudarles en su recuperación como personas y que pudieran encontrar trabajo, con unas familias desestructuradas.

→ Ropa: la escasez de indumentaria era latente en toda Europa. La necesidad de reponer sus existencias y sobre todo con el calzado era urgente para los republicanos exiliados.

→ Enfermos: calculaba en más de 3.000 españoles los que estaban afectados por varias enfermedades, sobre todo de tuberculosis. Las perspectivas de los pacientes eran nulas y en sus propias palabras: «llevando cuatro años sin más futuro que la muerte».^[5]

A principios de 1946, Ramírez viajó desde Toulouse a París para entrevistarse con los responsables de la USC en la capital francesa. Los altos gastos de alojamiento, en un buen hotel y de manutención, durante la estancia parisina de Ramírez (no llegó a dos semanas) corrieron a cargo de la anterior organización. Julián Antonio estuvo haciendo entrevistas y documentándose entre la militancia comunista residente en París para realizar sus escritos, principalmente de mujeres comunistas y de sus hijos, pero también de otras familias republicanas exiliadas.^[6] Para Ramírez era importante dar a conocer no solo la mala situación en la que se encontraban las y los españoles, sino también destacar la memo-

5.- Andover-Harvard Theological Library, Unitarian Service Committee, Case Files, 1938-1951, bMS 16004, Box Five, Folder 8, Case Stories, Spanish, 1947.

6.- Universidad de Alicante, *Devuélveme la voz*, Julián Antonio Ramírez Hernando, conversaciones con Francisco Moreno Sáez y Juan Martínez Leal, I: 30-07-1999: memoria oral.

ria colectiva e individual de la militancia comunista, en el seno de las dificultades por las que atravesaron antes de su exilio y las que padecían en su estancia en Francia. Para ello era fundamental recopilar sus vivencias, recuerdos y declaraciones, sobre todo el de las mujeres. Una resistencia, la femenina, tan importante como la de sus compañeros, no sólo como madres, sino también como compañeras y luchadoras y a pesar de estar estigmatizadas socialmente, de la represión vivida, de las detenciones, de la cárcel, del exilio y de su permanencia en los campos de concentración, no dejaron de combatir, en momentos de clandestinidad y de ilegalidad, en su organización política. Juan Antonio Ramírez también lo vio así, recorriendo sus espacios vitales y evocando sus actividades y sus reminiscencias, en defensa del legado de la lucha de las mujeres y la de sus camaradas comunistas, como una manera de reconocimiento, en los escritos que tenía que entregar a la USC.

Los reportajes sobre las mujeres españolas exiliadas

Los dos primeros textos redactados por Ramírez en inglés, como medio de difusión propagandística de los exiliados españoles, fueron los casos de dos mujeres comunistas, Nieves Castro Feito y Esperanza Blanco. La primera era asturiana y dejó escrita su historia de vida y sus recuerdos en un libro autobiográfico.^[7] Ramírez visitó a Nieves (ya la conocía de los primeros meses de la guerra en España, en el frente Norte). Nievines, como era conocida, vivía en pequeña y cochambrosa buhardilla, sin luz eléctrica, junto a sus dos hijas y a su marido desempleado y asmático. Ella estaba enfer-

ma con una angina de pecho, a pesar de haber estado durante un tiempo en un centro de reposo que la USC tenía en la localidad francesa de Lourdes. Nieves quería “volver a vivir” y para ello debería conseguir un trabajo digno para cuidar de sus hijas. Ramírez indicaba en su texto que Nievines trabajaba incansablemente desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche cortando pescado en una pescadería. No obstante, con esas dolencias, no podía trabajar, lo que provocaba que no entraran ingresos en la familia.

La vida de Esperanza Blanco no era mucho mejor que la de su camarada. Viuda de un combatiente republicano durante la Guerra Civil, tuvo que hacerse cargo de cuatro hijos pequeños, con los que pasó a Francia. Una vez allí fueron internados en varios campos de concentración donde dos de sus hijas enfermaron de tuberculosis. Debido a ello la hija mayor estuvo ingresada en un sanatorio y la segunda de ellas, a pesar de ser buena estudiante, no pudo seguir sus estudios, por falta de dinero. Esperanza fue una de aquellas valientes comunistas que se opusieron, en el campo de concentración de Argelès sur Mer, a que las autoridades de Vichy obligaran a los internos antiguos brigadistas internacionales a ir como mano de obra esclava al norte de África para la construcción del tren transahariano. A pesar de recibir castigos por ello, no dejó de luchar cuando salió en libertad contra los nazis, dentro de la Resistencia francesa y como responsable de un comité clandestino comunista en la comarca francesa de Combronde (Ramírez la conoció en este cargo cuando él era miembro de las FFI). Esta historia fue conocida a través de una carta que la propia Esperanza le escribió a Juan Antonio para que pudiera utilizarla en sus manuscritos.

Ambos textos fueron escritos de una manera clara, breve y bien redactada, utilizando un lenguaje oportuno para plasmar

7.- Nieves Castro, *Una vida para un ideal: recuerdos de una militante comunista*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1981.

la realidad vivida por sus protagonistas, con el fin de intentar llegar a ciertos sectores de la opinión pública estadounidense e internacional. Había que conmoverles, inquietarles y que abrieran sus ojos ante la complicada supervivencia que estaban atravesando los refugiados españoles. Una vez conseguido el propósito, tenían que conseguir donaciones económicas para la organización religiosa y, en consecuencia, para los necesitados republicanos. Un ejemplo de la literatura utilizada por Ramírez, la encontramos en el siguiente párrafo:

«Indagar sobre la angustia que agobia hoy a los refugiados españoles en Francia es una tarea fácil, a pesar de su carácter doloroso. Porque la miseria de los españoles en este país no se esconde. No se refugia en rincones remotos, lejos del alcance de la vida cotidiana. Al contrario, sale a encontrarte a cada paso. Si vives en un entorno español nunca lo perderás de vista. Aparece por la mañana con el desayuno que tiene que compartir con un amigo necesitado y termina la velada con la petición de que alguien comparta con él tu cama, porque no tiene casa, ni refugio. La extrema necesidad te asedia por todos lados. La vida pierde todo color y atractivo y tiene un sello de enigmática montaña»^[8].

El reportaje más extenso y elaborado de los enviados por Ramírez fue la historia protagonizada por él mismo y por varias mujeres (entre otras Nieves Castro y Esperanza Blanco) en conmemoración del día de la madre de 1946, dedicado a las mujeres republicanas españolas. Haciendo mención a sus historias de vida y manifestaciones, escribió un guion de radio, similar a los que luego realizaría y teatralizaría en Ra-

8.- Andover-Harvard Theological Library, Unitarian Service Committee, Case Files, 1938-1951, bMS 16004, Box Five, Folder 8, Case Stories, Spanish, 1947.

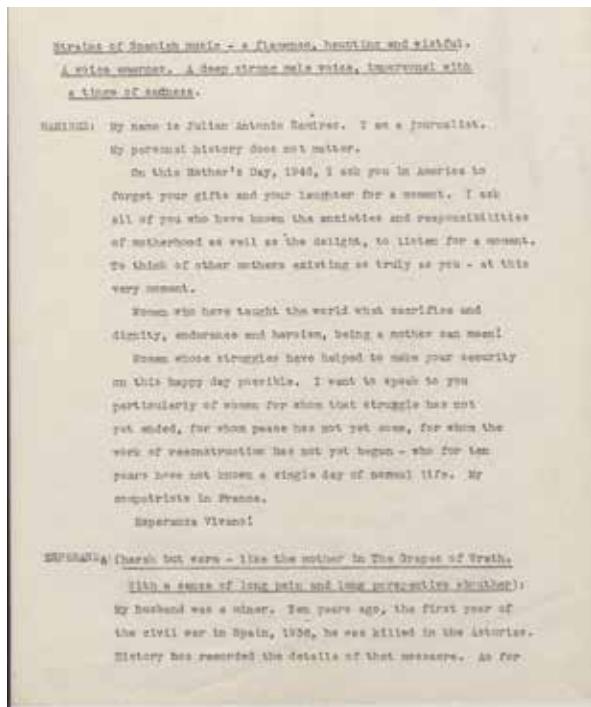
dio París. En este escrito, Ramírez sería el narrador, el cual utilizaría una música de fondo de guitarra, combinando el flamenco, con música de instrumentos de viento, con efectos sonoros y con una de las canciones más conocidas de la resistencia contra los nazis, «Los soldados de la turbera»^[9].

Ramírez iniciaría su locución llamando la atención a los americanos que por un momento deberían olvidarse de su buena situación y las mujeres, que habían sido madres, se pusieran en la desesperante existencia que atravesaban otras en territorio francés:

«¡Mujeres que le han enseñado al mundo el sacrificio y la dignidad, la resistencia y el heroísmo que puede significar ser madre! Mujeres cuyas luchas han ayudado a hacer posible su seguridad en este feliz día. Quiero hablarles en particular de las mujeres por las que la lucha aún no ha terminado, por las que todavía no ha llegado la paz, por las que todavía no ha comenzado la obra de reconstrucción, que desde hace diez años no conocen ni un solo día de vida normal. Mis compatriotas en Francia».

Tras las intervenciones de las protagonistas, las cuales describían sus vidas y dramas resumidas cronológicamente desde la salida de España, el narrador intercalaba frases directas y dramáticas para conmover a las mujeres estadounidenses, mencionando aquellas famosas fotografías publicadas en revistas y periódicos de la tragedia del exilio: un padre con muletas llevando a su hijo a la espalda, una mujer tambaleándose con el colchón en su lomo, una niña sin brazo andando por la nieve... todos ellos con unos rostros que reflejaban el frío, la derrota y el hambre. El autor del texto alu-

9.-<https://holocaustmusic.org.es/places/camps/music-early-camps/moorsoldatenlied/> (consulta: 28 de febrero de 2022).



Primera hoja del guion radiofónico escrito para la USC (Fuente: Fondo Andover-Harvard Theological Library).

día al paso por los campos de concentración insalubres, sin agua potable, provocando a las víctimas enfermedades y desnutrición, sin ser atendidas y muchas de ellas sacadas de los campos para trabajar como mano de obra esclava para los nazis.

El guion radiofónico seguía con la entrada de voces represivas de las autoridades alemanas y colaboracionistas de Vichy en el campo de Argelès para informar de la situación de los brigadistas internacionales en dicho recinto y su salida forzosa hacia el norte de África como esclavos para la construcción del tren transahariano. Ramírez utilizaría los gritos de varias mujeres de fondo como señal de protesta por la decisión tomada contra los internacionalistas. Esto valdría como el inicio de las protestas y el intento de desarmar a los guardias del campo como modo de lucha, a pesar de las represalias y torturas que sufrirían con posterioridad. El narrador y las protagonistas conversaban de las enfermedades contraí-

das, del inicio de la lucha en la Resistencia, del fin de la Segunda Guerra Mundial y de la dura realidad en la que quedaban las mujeres españolas (hambrientas, desempleadas, sin vivienda y al cuidado de sus maridos e hijos heridos y enfermos). No pedían caridad, sino unas condiciones mínimas vitales (trabajo, recursos médicos, ropa...).

El documento escrito cuyo objetivo era su emisión, terminaba citando la disminución a la mitad de las ayudas del USC. Esta necesitaba más fondos económicos, para mantener abiertas sus sedes francesas, un hospital en Toulouse y dos residencias o casas de acogida. Los últimos párrafos fueron utilizados para hacer un llamamiento al pueblo de los EE. UU, por el hecho de que se olvidaran por un momento del mundo de ostentación y gastos en el que vivían. Les indicaba que pensaran y reflexionaran en otros problemas y en otras personas. ¿De qué manera? Ayudando con dinero para ropa, alimentación y medicinas destinada a los más de 100.000 españoles exiliados en Francia, de los que un tercio eran mujeres y no pertenecían a organismos internacionales de ayuda como la Cruz Roja ni la Administración de las Naciones Unidas para el Auxilio y la Rehabilitación (UNRRA).

La contestación de los responsables de la USC

Hasta mayo de 1946, Ramírez envió desde París y Toulouse cuatro o cinco reportajes de los encargados por la *Unitarian Service*. Desde las oficinas de la organización en Francia remitieron los escritos a la sede central en Boston, siendo recibido por Katy Alpert, directora de investigación del organismo humanitario. Tras una primera valoración pensaron en la posibilidad de que el guion radiofónico sobre las mujeres republicanas españolas sirviera como llamamiento para la conmemoración del Día

de la Madre en EE. UU. Para ello, decidieron enviarlo a su vez al sistema de radio-difusión de Columbia Broadcasting System (CBS), concretamente a la asistente de Norman Corwin, guionista y productor de varios programas de radio con mucho éxito en esta cadena.^[10] Corwin pasó los reportajes a su equipo de redacción de programas especiales comandado por Robert Heller, con Robert Landry como editor de guiones, Roy Langham como escritor de radio y Mr. Rider de programas especiales. Todo ello bajo la supervisión de la directora de charlas y asuntos públicos de la CBS, entre 1937 y 1958, Helen Sioussat. Aparte de la decisión o no de emitir los reportajes, tenían claro el matiz de recaudación de fondos de los escritos, por lo que también la CBS debía tener en cuenta la determinación del Consejo de Publicidad de la emisora situado en Nueva York. En el caso de la aceptación de la campaña, hubieran realizado notificaciones a todas las estaciones de radio de la cadena y a todas las empresas de publicidad que trabajaban para ellos en todo el país.^[11]

Sin embargo, el dictamen fue el rechazo por parte de la cadena norteamericana y en consecuencia por la USC, pero no en su totalidad. Por un lado, el Consejo de Publicidad indicó que realizar unos programas de esas características para obtener fondos no era rentable a nivel nacional y en directo, señalando que se podía realizar en medios

10.- Norman Corwin (1910-2011) fue un escritor, guionista, productor y profesor de periodismo y escritura estadounidense. Estuvo al frente de varios programas de radio como *"This is war"*, de propaganda bélica con multitud de temas e historias. La transmisión del 8 de mayo de 1945 con motivo del final de la Segunda Guerra Mundial tuvo una audiencia de más de sesenta millones de oyentes. En <https://www.otrcat.com/p/columbia-presents-corwin> y https://nyplorg-data-archives-production.s3.amazonaws.com/uploads/collection/pdf_finding_aid/radiowriters-guild.pdf (consulta: 1 de marzo de 2022).

11.- Andover-Harvard Theological Library, Unitarian Service Committee, Alpert, Katya, research director, Correspondence, 1946-1947, bMS 16024, Box Four, Folder 1,



Foto de una mujer española refugiada en Lyon (Francia) con sus hijos (Fondo Andover Harvard Theological Library bMS 16076/2).

radiofónicos indirectos de dramatización y teatralización, viendo si los resultados económicos obtenidos eran rentables. Por otro lado, el equipo de guionistas y de programas especiales indicó que la calidad de la redacción de los reportajes era muy buena y que tenían interés, pero que las historias narradas tuvieron el calificativo de muy suaves y poco dolorosas, ya que para llegar e impactar a los oyentes y que estos ayudaran económicamente, necesitaban más dolor y sufrimiento, con historias más sangrientas y cruentas.

La decisión tomada por la CBS fue trasladada al director asociado de la USC Howard Lee Brooks y al directivo Edward Darling, quienes a su vez se lo transmitieron a Katya Alpert. Ésta envió un informe a los responsables de su organización en la sede de Toulouse y estos convocaron a Julián Antonio Ramírez para indicarle que no rechazaban una posible publicación y emisión de los reportajes, pero tenía que cambiar el conte-



Foto de mujeres refugiadas republicanas españolas con sus hijos en Francia (Fondo Andover Harvard Theological Library bMS 16076/2).

nido de los mismos, haciéndolos más duros y trágicos para que impresionaran más a la población norteamericana en el intento de conseguir más dinero. Ramírez respondió que lo que le pedían era escribir relatos de ficción e inventados y eso sería desvirtuar la realidad, por lo que estuvo en total desacuerdo con lo que le plantearon. A continuación, el comunista vasco contó lo sucedido a la dirección de su partido, diciendo que él no escribiría novelas y sucesos irrea-

les, negándose a las peticiones de los estadounidenses. Los dirigentes españoles en Francia aceptaron su decisión y Julián Antonio se dedicó a trabajar durante dos años en la tirada del periódico *Mundo Obrero*, hasta que en 1948 se produjo una redada de comunistas españoles en territorio francés, tras la cual, tuvo que esconderse durante un tiempo. Desde ese momento, Ramírez compaginó sus labores para el PCE, con otros trabajos como actor y traductor^[12].

12.- Julián Antonio Ramírez, *Ici París*, pp.291-292.